

# **OCTAVAS JORNADAS SOBRE ETNOGRAFIA Y METODOS CUALITATIVOS**

**Buenos Aires, 10, 11 y 12 de agosto de 2016**

Organizadas por IDES / CAS

**SIMPOSIO “La mirada cualitativa aplicada a la constitución de lo urbano y sus espacios domésticos”**

**Ponencia: “Cartografías y métodos para la construcción social del hábitat”**

**Autores:**

**Fernández, Inés, Secretaría Nacional de Acceso al Hábitat y CIHaM (FADU-UBA)  
Acero, J., Aguilar, D., Encina Tutuy, N., Martín, T., y Pinillos, L., Maestría en Hábitat y Pobreza  
Urbana (FADU-UBA) inesfe@yahoo.com**

Resumen:

Los estudios urbanos enfocados hacia la producción social del hábitat requieren la convergencia de distintas áreas de conocimiento, en perspectivas inter y transdisciplinarias para la construcción de nuevos métodos sujetos a la experimentación, ampliación de dominios y sistematizaciones. Las distintas formas de habitar el espacio se manifiestan en conflictos que pueden ser expresados en cartografías como una forma de ser objetivados por los actores protagónicos y visibilizados por el conjunto social.

Se propone debatir entre investigadores ligados a la gestión y a la intervención urbana en asentamientos populares acerca de los métodos e instrumentos desplegados en los procesos de transformación del hábitat: registro y producción cartográfica, estrategias de observación y representación, levantamiento, registro y manejo de datos, herramientas conceptuales y de producción, herramientas de trabajo colaborativo y de producción de piezas de comunicación y difusión. Estos métodos están siendo desplegados en experiencias novedosas con enfoque participativo de mapeo social y documentación colectiva del proceso a los fines de someterlos a un debate que enriquezca su evolución y transferencia, constituyéndose así en materia de reflexión en la exploración de los límites y posibilidades de las teorías y las prácticas disciplinares para el abordaje de problemas urbanos complejos.

---

## Introducción y contexto de las intervenciones

¿Son las metodologías inclusivas en las que se relaciona a la población, los técnicos y el Estado, herramientas efectivas en el trabajo de producción social del hábitat?

Para abordar un análisis de metodologías de abordaje territorial es necesario ubicarlas en un marco más amplio de concepciones que dan forma a la intervención en el territorio. El presente artículo intenta abordar la sistematización acerca de las metodologías desarrolladas durante 10 años de gestión en la Subsecretaría de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano de la Secretaría Nacional de

Acceso al Hábitat<sup>1</sup> en su competencia de regularización urbano-dominial de asentamientos informales. En una primera parte esta ponencia reflexiona en general sobre las numerosas experiencias discurridas, en una segunda parte se ejemplifica con el relato de la aplicación en dos barrios, La Carbonilla, una villa de la Ciudad de Buenos Aires y el barrio Santa Rosa en Glew, un lote con servicios en vías de ocupación. Consideramos que la experiencia de gestión de la Secretaría adquirió características y enfoques innovadores para la gestión pública en el sentido en que se incorporaron nuevos elementos a la forma tradicional de administración y de asignación de recursos. En primer lugar por la conformación multiactoral de los equipos de trabajo, con la participación de técnicos de organismos públicos y no gubernamentales, docentes, estudiantes y pasantes, y fundamentalmente de los habitantes de estos territorios. Conjugaron por lo tanto distintos enfoques disciplinares articulando la gestión con actividades de inserción barrial, y de investigación, enseñanza y extensión<sup>2</sup>.

Es cierto que esta innovación en las formas de intervenir se dio muchas veces en forma de prácticas espontaneístas (acciones sin fines específicos) o voluntaristas (promesas de logros que no se podrán concretar), aunque no por ello desvinculadas de una estrategia o direccionalidad política. Es por ello necesario intentar su sistematización, explicitando el marco de premisas que guiaron estas experiencias en relación a la transformación del hábitat informal<sup>3</sup>. Asimismo es necesario revisar lo realizado para una

---

<sup>1</sup> Anteriormente denominada Comisión Nacional de Tierras para el Hábitat Social Padre Carlos Mugica

<sup>2</sup> La Secretaría abordó asimismo programas de capacitación y enseñanza para referentes barriales en la Diplomatura de Operador/a Social con orientación en agroecología, urbanismo, hábitat social y producción e intervención cultural popular (UNLP/UNSAM) y el Curso de Promoción Social del Hábitat (UNLP)

<sup>3</sup> Algunos denostan esta modalidad como “militancia”, preferimos en todo caso denominarla como “activismo”, en tanto dedicación intensa en acciones en la vida pública a favor de una causa.

evaluación “ex post” que permita analizar críticamente las acciones realizadas y los logros conseguidos y poder explicitar los aprendizajes transcurridos.

Algunas de estas características diferenciales de la gestión fueron:

- Recepción de las **demandas directamente de los afectados**<sup>4</sup> lo que obligaba a pensar el abordaje de acuerdo a cada situación, a cada comunidad. La multiplicidad de situaciones encaradas dio lugar a un despliegue heterogéneo y heterodoxo de métodos, herramientas, estrategias y prácticas adaptadas a una amplia diversidad de barrios y sujetos colectivos. Son técnicas que tienen diverso origen disciplinario y experiencia y con el tiempo han ido conformando un cuerpo instrumental que creemos necesario sistematizar para enriquecer experiencias de planificación participativa del territorio.
- El fin no es la planificación territorial en sí misma, sino la posibilidad de desarrollar una **praxis transformadora desde una perspectiva amplia**, en una cuestión social con innumerables contradicciones y contrariedades que someten a la población de asentamientos vulnerables (o vulnerados?) a la negación del ejercicio pleno de sus derechos en relación al hábitat: derecho a la ciudad, derecho a la salud, derecho a la educación, derecho a la identidad, derecho a la seguridad, ya que la prestación de servicios en estos territorios es por demás irregular.
- El marco de la intervención no responde a una planificación tradicional en la que se puede saber de antemano cuales van a ser los tiempos de la intervención y que recursos se ponen en juego. Se trata de ir reconociendo e incorporando en el proceso **recursos genuinos del propio barrio**, los saberes, conocimientos, ganas y sentires del barrio. Se trata en ese sentido de una propuesta que busca ser cogestionada. Son los pobladores los que pueden trascender procesos de gestión prolongados en el tiempo y superar escollos coyunturales, cambios en los rumbos políticos, etc. El insumo principal de estos procesos son la propia gente y el nivel de compromiso y **organización de los habitantes** es fundamental.

---

<sup>4</sup> Si bien las demandas de intervención en muchos casos eran formalizadas por organismos técnicos ejecutivos de nivel municipal, provincial y nacional, o por juzgados, en los casos de tierras en litigio, la presencia de los afectados era permanente en las oficinas, así como la del personal de las distintas áreas de la Secretaría en los barrios. Asimismo la Secretaría integró en su gestión a referentes sociales en la lucha por la tierra y la vivienda como “coordinadores regionales” que recorren el territorio y colaboran con los afectados en el proceso de formulación de la demanda.

- **Trabajo multiactoral**, en “mesas de tierra” o “taller”<sup>5</sup>, tomado este recurso metodológico desde su concepción en la educación popular. La educación popular parte del reconocimiento de la naturaleza diversificada, conflictiva y dialógica de la construcción del ser humano como persona en un contexto de relaciones, interacciones e intercambios dinámicos, transgeneracionales, formales e informales. El enfoque de la educación popular implica partir del conocimiento de las personas participantes, sus intereses, historia, códigos culturales y comunicacionales. (Cano, 2012). Se propiciaban así una suerte de “paritarias sociales” en las que las organizaciones barriales y las cooperativas de trabajo conciertan con las autoridades las soluciones efectivas a sus problemas de hábitat en un proceso de descubrimiento colectivo que pasa por el reconocimiento de las contradicciones, su análisis y problematización conjunta, y el despliegue de acciones que busquen modificar y superar la situación planteada.
- Debido a su composición multiactoral, los talleres contribuyen a **integrar teoría en la reflexión sobre las prácticas**. A su vez, el efectivo protagonismo de los participantes permite un **diálogo de saberes**, produciendo aprendizajes colectivamente en la procura de avanzar en la transformación de la situación de partida. Propiciamos este recurso por su carácter “reproductor”, necesario para rescatar, analizar y transformar el proceso cultural de una comunidad respecto de su hábitat y contribuir a la vez a la creación de lo nuevo, a la crítica y transformación de lo existente, en una continua tensión entre reproducción y cambio. Se procura en este ámbito rescatar y develar el conjunto de valores, sensibilidades y saberes virtuosos que conforman el acervo propio de una comunidad y de su territorio.
- Supone la **participación activa y comprometida de los técnicos** con una opción decidida por los sectores populares, por la mejora y transformación de su hábitat desde una lógica de los habitantes<sup>6</sup>, teniendo en cuenta que la gestión estatal no es nunca neutral, sino que es resultado de una puja de intereses. Su rol es colaborar en la sistematización de los procesos para que se pueda hacer un uso informado y autónomo del conocimiento avanzado a la hora de decidir, apuntando a la **promoción y el fortalecimiento de procesos auto-organizativos** tendientes a su emancipación y a una **integralidad de la intervención**, articulando y gestionando el involucramiento de otros organismos competentes en las cuestiones a resolver.

---

<sup>5</sup> La palabra taller,- del francés atelier- refiere al lugar en que los artistas y artesanos comparten las técnicas y conocimientos, trabajando una obra en equipo. Incluye también actividades de entrenamiento y capacitación.

<sup>6</sup> Gran parte del personal de la Secretaría proviene del activismo en organizaciones sociales de gran diversidad

## **Metodologías de abordaje del territorio**

Se intenta constituir un espacio dialógico entre responsables de la intervención y las organizaciones sociales y habitantes de un territorio, profundizando en forma exploratoria el conocimiento vivencial acerca de ese territorio en una relación de intercambio, un encuentro a la vez sensible y racional en el que se ponen en juego demandas y necesidades y también las formas en que habitualmente se intenta dar respuesta a las mismas. En este primer momento la intervención supone una indagación participativa acerca de las demandas y los procesos de desarrollo del territorio. Se apunta a una experiencia en la que se explora y analiza el territorio y las formas en que sus habitantes hacen uso de él. Exploración en sentido físico y simbólico: la indagación conjunta implica tanto recorridas por el territorio, el espacio público y las casas, como un repaso por su historia, como eran antes esos espacios, como se fueron constituyendo. Se realizan instancias de recopilación, estudio y revisión de materiales que los mismos habitantes van acercando, sean estos documentos, recortes periodísticos, fotos y sus propios relevamientos. De esta manera se va construyendo un diagnóstico en forma participativa utilizando como insumo la exploración de las demandas y necesidades en relación al hábitat. El trabajo colectivo procesual genera empatía y líneas de análisis comunes.

Es así que este encuentro va asumiendo distintas formas: reuniones, asambleas, talleres, recorridas. Asimismo se van integrando formas más tradicionales en la relación entre burocracia estatal y ciudadanos demandantes: la/s nota/s de pedido, los certificados y documentos acerca de las situaciones expuestas, la construcción de un expediente, etc. Todos estos elementos van constituyendo un corpus para el análisis conjunto sobre el cual se reflexiona colectivamente. El apoyo de técnicos permite apuntar a una sistematización de los materiales. No se trata de metodologías que se aborden en seco, intempestivamente, sino en el marco de una relación que se va constituyendo en el tiempo y que va generando lenguajes comunes, respeto y confianza.

Las metodologías de intervención en este contexto son múltiples y heterodoxas: construcción de la demanda, elaboración de diagnóstico, trabajo en campo, evaluación, encuestas, sistematización, relevamientos. Los encuentros también pueden matizarse con invitación a referentes en determinadas cuestiones que aporten con su visión al análisis que se está llevando a cabo. En algunos casos se puede incluir instancias de capacitación específicas que permitan llevar a cabo determinadas acciones más efectivamente. Sobre todo si se trata de relevamientos o instancias de recolección de datos que luego se

analizaran de forma agregada (encuestas, censos, relevamientos, etc.) Se busca en las acciones incluir como ejecutores a los mismos pobladores. El diseño de acciones surge de los mismos pobladores, no sirven las propuestas que vienen “de afuera”. Las demandas a trabajar y las acciones a desplegar para analizarlas y mitigarlas deben surgir genuinamente del propio barrio.

Se busca también distintas formas de difusión de los resultados de manera de amplificar en el barrio el trabajo de taller reducido a sus participantes y sensibilizar a los decisores y a la opinión pública en general. Los medios de difusión también son diversos: boletines, afiches, volantes, videos, marchas, acciones callejeras, grafitis, etc. Las mismas recorridas y el trabajo de campo sirven para difundir las acciones en la medida en que se cuente con el material de difusión y la disponibilidad para, escuchar explicar y sostener el intercambio. En instancias plenarios o asambleas amplias se comparten periódicamente las experiencias y los procesos de elaboración y trabajo de los habitantes más activos y comprometidos, revisando colectivamente lo producido, evaluando lo realizado, generando acuerdos de trabajo y programando nuevas acciones.

### **La Cartografía Social como método**

Es en este marco y en esta indagación que aparecen las cartografías como método tanto para aprehender el conocimiento acerca del territorio, para poner en común ese conocimiento, para develar situaciones presentes e indagar sobre ellas. Llamamos *método* a la forma de organizar los procesos específicos de trabajo en función de situaciones concretas y objetivos particulares; *técnica* a los instrumentos y herramientas que operativizan y hacen posible cada paso del proceso y procedimientos metodológicos a los modos concretos en que se utilizan las técnicas en relación al contexto en que se desarrollan, es decir como se aplican las técnicas. (Jara). Usamos la técnica como un estímulo que facilita la dinámica del proceso grupal, crea las condiciones para una producción de conocimiento y ayudan a la emergencia de las contradicciones (Rebellato 2009). Por otra parte, nunca utilizamos las técnicas de la misma manera, no se trata de instrumentos estandarizados sino que depende del contexto y el grupo en el que se actúa, siendo utilizadas por lo tanto con flexibilidad y creatividad.

Consideramos la cartografía social como método que permite explorar distintas miradas que los sujetos y grupos tienen sobre su territorio, así como problematizar las prácticas cotidianas que allí se suscitan. (Alvarez Pedrosian, 2013). Se puede operativizar con distintas técnicas lúdicas y creativas: mapeo social,

relevamiento de fotos, construcción de mapeos y/o maquetas, indagaciones sobre la memoria colectiva del lugar, relevamientos de lo preexistente, mapeos de trayectos y conexiones, diagramas de flujo, etc. Particularmente la cartografía tiene una dimensión pedagógica en tanto proceso de conciencia en la que los participantes “aprehenden su mundo”, se apropian del espacio urbano y se construyen nuevos conocimientos a partir del diálogo de saberes y la retroalimentación del intercambio. La cartografía social parte de lo cotidiano y lo común a todos para avanzar en develar las interacciones en el territorio, reformulándolas a la vez, en un ida y vuelta. Los relevamientos se pueden realizar en conjunto o bien estimulando a cada habitante para que elabore su plano que luego se sistematiza en un mapa común (Iconoclastas). La experiencia de llevar adelante prácticas conjuntas, como los relevamientos, retroalimenta el proceso dialéctico entre teoría y práctica, aporta nuevos elementos para la reflexión teórica y posibilita nuevas miradas sobre la intervención. A su vez, la práctica conjunta, en la que cada participante adopta como propias las metas colectivas puestas en juego, contribuye a la internalización de las aspiraciones comunes y a su legitimación. (Cano, 2012). Se produce un proceso dinámico en el cual “los sujetos pasan de una visión y vivencia ingenua de la realidad a una visión crítica de la misma, visualizando y comprendiendo su lugar en el mundo, historizándolo y abandonando una posición de pasividad para adoptar una posición activa de sujetos de la historia (Freire, 2002).

Pero no se trata tan sólo de un método de indagación introspectiva o de explicitación de subjetividades, sino que lo utilizamos como herramienta de reconocimiento y legitimación de espacios socialmente construidos que son marginados del reconocimiento oficial y de las cartografías oficiales. (Fernández 2015). Los planos de catastro que diferencian oficialmente el espacio público del privado y de acuerdo a los cuales se proveen los servicios públicos muestran los asentamientos informales como grandes manchas blancas, vacíos urbanos, desconociendo su existencia y la riqueza de su territorialidad. En este sentido la construcción de cartografías se constituye en un método que busca interpelar la desidia y la negación de los organismos competentes<sup>7</sup>, mediante un aporte constructivo de mapas que aspiran a incorporarse a los procesos de planificación urbana oficial, evidenciando lo real, lo material, lo existente para poder proyectar una transformación.

---

<sup>7</sup> En la ciudad de Buenos Aires ya en 1992 la ordenanza N°14.873 reconocía la territorialidad diferencial de las villas y asentamientos asignándoles una zonificación apropiada y asignando competencias al Ejecutivo Municipal para el relevamiento de las preexistencias y su regularización urbano-dominial. Estos objetivos no han sido cumplidos aún.

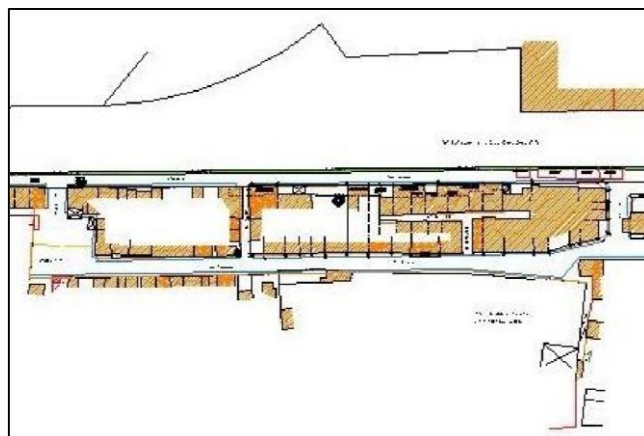
## Construcción de un Plano precatastral en La Carbonilla

La Carbonilla es un barrio localizado en terrenos del ferrocarril, linderos a la estación Paternal de la línea San Martín, en el barrio Paternal, de la comuna 15 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Pertenece a un área que se implanta en el centro geográfico de la ciudad, una isla que concentra el Cementerio de la Chacarita, el Hospital Alvear, las Facultades de Veterinarias y Agronomía, el Club Comunicaciones y el polémico predio del Ex Warnes con el hipermercado Carrefour, atravesada en sentido Este-Oeste por las líneas del FFCC Urquiza y la ya mencionada San Martín. Las primeras ocupaciones surgieron a mediados de los '90 a partir de la organización de un grupo de cartoneros, donde luego del 2001, y en un contexto de crisis a nivel nacional, se produjo la mayor afluencia de familias en el barrio. Desde entonces se fue consolidando intensamente, tanto en términos de población como en cantidad y calidad de las construcciones.

Al tratarse de un solo lote donde no están delimitadas las manzanas, lotes, calles, aceras, etc., se debe proceder a relevar las construcciones existentes para poder generar en última instancia el plano con todas las subdivisiones y los planos de obra aprobados.

- Relevamiento de los hechos existentes – 2014

En una primera etapa se realizó con el equipo de agrimensores de la SNAH un relevamiento de los hechos existentes para confeccionar un primer plano de delimitación del espacio público y privado del macizo.



- Plano de delimitación espacios públicos, ancho de calles y veredas



A partir del plano de relevamiento de los hechos existentes, se trabajó en un proyecto de definición y caracterización de los espacios públicos (línea municipal, ancho de calles y veredas, plazas, restricciones, etc.) acompañado de un reglamento urbano que define, sobre la base de un acuerdo con los vecinos, las dimensiones de estos espacios. Este plano tiene como fin dotar al barrio de parámetros constructivos que permitan que la evolución del barrio pueda mantener las condiciones necesarias para solicitar al Gobierno local la declaración de las calles internas como vías públicas en el catastro municipal.

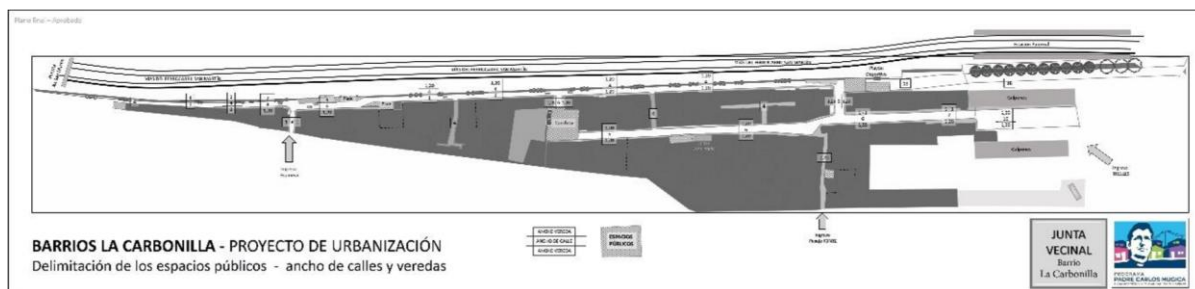
Desde la Secretaría se busca que este plano se constituya como un dispositivo que, sobre la base de acuerdos entre vecinos y la legitimidad del cuerpo de delegados, funcione de guía para las futuras construcciones, dotando a la Junta Vecinal de una herramienta que le permita restringir el avance de escaleras y viviendas sobre las calles.

La construcción de este plano contempló la importancia de mantener una calle de borde que limite el avance de las construcciones sobre las vías del ferrocarril, que se mantenga el ancho de calle de la vía de circulación central del barrio y define los espacios públicos como tales, impidiendo el avance de las construcciones sobre plazas y espacios recreativos comunitarios. Se contemplaron los pasillos que alcanzaban los 4 metros de ancho como posibles calles peatonales y las vías mayores a 6 metros como calles. Los pasillos menores a 4 metros serán relevados en la siguiente etapa como espacios comunes de distribución entre diferentes unidades funcionales dentro de un mismo lote.

Para la construcción de este plano se trabajó con la Junta Vecinal del barrio, definiendo los parámetros adecuados para cada espacio del barrio junto a los delegados de sectores. La versión final del plano fue aprobada en una reunión de la Junta Vecinal, junto con representantes de SEDECA (Secretariado de Enlace de comunidades Autogestionarias) y la Secretaría de Hábitat, con constancia en el libro de actas de la Junta Vecinal para fortalecer su legitimidad, y se presentó a la Defensoría Oficial de 1era Instancia en lo CAyT, quien lleva la causa del barrio.

A modo de ejemplo se quiere señalar que al final del Sector 3 (la zona más cercana al Puente de la Avenida San Martín) al momento de iniciar este trabajo, la ocupación del espacio público avanzaba al límite de la reja divisoria con la vía, impidiendo la libre circulación. Gracias al esfuerzo conjunto los vecinos organizaron jornadas de limpieza y ordenamiento del espacio público que permitieron abrir una calle de borde como eje abierto de circulación. Luego materializaron el límite constructivo a partir de la incorporación de veredas. Si bien el ancho de esa calle tiene dimensiones muy acotadas, el proceso

desarrollado junto a los vecinos permitió un ordenamiento del sector y abrió la posibilidad de definir una calle peatonal de tránsito libre.



#### □ Plano pre-catastral – relevamiento de loteo existente

En agosto de 2015 se desarrolló junto a SEDECA reuniones por sector para difundir el plano de delimitación de espacios público-privado, ancho de calles y veredas, a través de presentaciones en PowerPoint las explicaciones técnicas para generar la regularización integral del barrio. Se entregaron volantes con el plano y se dejaron 6 copias en formato banner para que todos los vecinos puedan consultar los parámetros establecidos en cada sector. En estas reuniones se anticipó también las tareas de relevamiento intra manzana a realizar desde Secretaría, de suma importancia para la construcción del plano de definición de lotes individuales.

Como segunda etapa se procedió al relevamiento intramanzana, donde se pudo conocer con mayor precisión la conformación interna del tejido del barrio, su nivel de hacinamiento y las necesidades de adecuación de las viviendas, así como va a permitir dimensionar posibles esponjamientos que requiera el proyecto de urbanización. Se precedió a dividir en grupos de dos o tres personas, donde se relevaba la unidad funcional y su disposición en el lote, cantidad de niveles, función, etc., así como también los datos sociales (cantidad de integrantes de la familia, desdoblamientos, edades, etc.) Luego se precedió a compaginar todos los sectores y planillas en una única base de datos y un solo plano. Este plano servirá para diseñar los futuros agrupamientos en Propiedad Horizontal para ser aprobados por la normativa vigente, o en su defecto adecuar a los hechos existentes, respetando las condiciones de habitabilidad.

## **Santa Rosa de Glew**

Este barrio surge como un proyecto de lotes con servicios gestionado por la Fundación Vivienda y Comunidad en el tercer cordón del conurbano bonaerense, donde cada familia debe llevar a cabo la construcción de su vivienda con recursos propios, pudiendo hacer uso también de un programa de microcréditos rotativos para la iniciación de la obra o el mejoramiento de la vivienda.

A pesar del hecho de que el lugar requiere de una construcción espacial y barrial producto de la política de lotes con servicios, era necesario aportar, como primera etapa de intervención, en el diseño participativo de las viviendas, ya que las familias se encontraban en pleno proceso de ejecución de las mismas. La experiencia de acompañamiento a las familias en el diseño de los proyectos individuales de vivienda inicia en una etapa en la que el barrio presenta todavía un porcentaje bajo de ocupación y se toman como casos quienes accedieron al microcrédito con el fin de dar orientación hacia un buen aprovechamiento de los recursos contemplando emplazamiento en el lote, normativa, servicios, distribución espacial, desarrollo progresivo, densidad, cuestiones constructivas, etc. En el proceso, se identificaron problemas en común respecto a aspectos constructivos de las viviendas que dificultan la regularización dominial de la propiedad: ventilación, de ocupación del terreno, relación entre vecinos, etc.

El proceso de diseño de cada vivienda comienza con la interacción entre la familia propietaria y uno o dos arquitectos del grupo, quienes durante la primera visita hacen una inspección general, dibujo de croquis del estado actual de la construcción y se van plasmando en el papel las ideas del desarrollo a futuro de la vivienda en conjunto con una distribución espacial adecuada para que al final de la jornada se obtengan las cartografías de base de los proyectos consensuados.

En una segunda parte del proceso, los arquitectos transcriben la información resultando de los proyectos con medidas reales y verifican que el mismo, planteado a mano, sea posible, estudiando posibles alternativas que llevarán nuevamente a las familias. Este proceso es una constante ida y vuelta hasta lograr un proyecto que resguarde y se asegure de cumplir las expectativas de cada grupo familiar.

## **BIBLIOGRAFIA**

Alvarez Pedrosian, Eduardo, coord; (2013), Cartografías de territorios y territorialidades. Un ejercicio de integralidad en el encuentro de la geografía humana y la antropología de la comunicación, Universidad de la República, Montevideo.

Cano, Agustín (2012), "La metodología de taller en los procesos de educación popular", Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, julio-diciembre 2012, vol.2, N°2, pp. 22-52

Diez Tetamanti, J.M., Escudero, H., Carballeda, A., Barberena, M., Hallak, Z., Rocha, E., García Ramirez, W. (2012). Arquitectura Participativa: Las formas de lo esencial. Vol. 14. Pp. 4-11. Revista de Arquitectura.

Fernández, Inés; De Sárraga, Ricardo (2015), "Villa 15 (Ciudad Oculta) Ciudad Autónoma de Buenos Aires: la constitución del espacio público, un largo camino hacia la condición urbana", ponencia presentada en XI Reunión de Antropología del MERCOSUR, "Diálogos, prácticas y visiones antropológicas desde el sur 3 de diciembre de 2015, Montevideo, Uruguay

Freire, Pablo (2002); *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires

Iconoclasistas, (s/f), "Mapeo colectivo, profundizando la mirada desde el territorio", consultado en [www.iconoclasistas.com.ar](http://www.iconoclasistas.com.ar)

Jara Holliday, Oscar; (s/f), "La concepción metodológica dialéctica, los métodos y las técnicas participativas en la Educación Popular", Alforja, San José de Costa Rica (consultado en [www.panelosenrebedia.com.ar/content/view/189/245](http://www.panelosenrebedia.com.ar/content/view/189/245) el 25/7/2016)

Massera, C., Vásquez, A., Barceló, E., Coñuecar, V., Gómez, P., Gómez, D., Feü, C., Martínez, N. & Romero, N. (2012). Cartografía Social. Investigación e intervenciones desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación. Patagonia: Universidad de la Patagonia.

Poggiuese, H. (2007). Planificación Participativa y Gestión asociada (PPGA). Buenos Aires: Espacio.

Rebellato, José Luis (1993), "Conciencia de clase como proceso, Revista del Trabajo Social N° 12, Montevideo